UNIVERSIDAD DE LA FRONTERA

OES
OBSERVATORIO ECONÓMICO SOCIAL
DE LA REGIÓN DE LA ARAUCANÍA

PANDEMIA Y EMPLEO FEMENINO EN LA REGION DE LA ARAUCANÍA

Marzo 2021

Las mujeres de La Araucanía han sido las más afectadas del país con pérdidas de empleo en lo que va de la pandemia

La tasa de desocupación femenina en La Araucanía cerró 2020 en 11,0% aunque en el peak de la pandemia en el trimestre mayo-julio llegó hasta 15,3%. Desde inicios de la crisis sanitaria se han perdido 42.640 empleos femeninos, equivalente a una disminución de 23,2% en las ocupadas, la mayor caída entre las regiones del país. Uno de los efectos más graves es el retroceso de más de una década en participación laboral femenina que se ubicó en 38,8% en 2020, la segunda más baja de Chile.

El Observatorio Económico y Social de la Universidad de La Frontera (OES-Ufro), presenta el informe "Pandemia y empleo femenino en La Araucanía 2020" con un análisis y evolución de los principales indicadores de empleo femenino en la región de La Araucanía en base a datos INE, haciendo un balance de los efectos de la pandemia sobre la situación laboral de la mujer.

Observatorio Económico y Social de La Araucanía
Universidad de La Frontera
Fono: 45-2596733
oes@ufrontera.cl
patricio.ramirez@ufrontera.cl
@oes_ufro
oes.ufro.cl

Marzo 2021

1.- Tasa de desocupación femenina: La Araucanía en el contexto país

La tasa de desocupación femenina en la región de La Araucanía para el año 2020 cerró en 11,0% ubicándose en la décima posición entre las 16 regiones de Chile, tal como se aprecia en la figura 1 siguiente. La desocupación femenina promedio nacional en tanto, también fue de 11,0%.

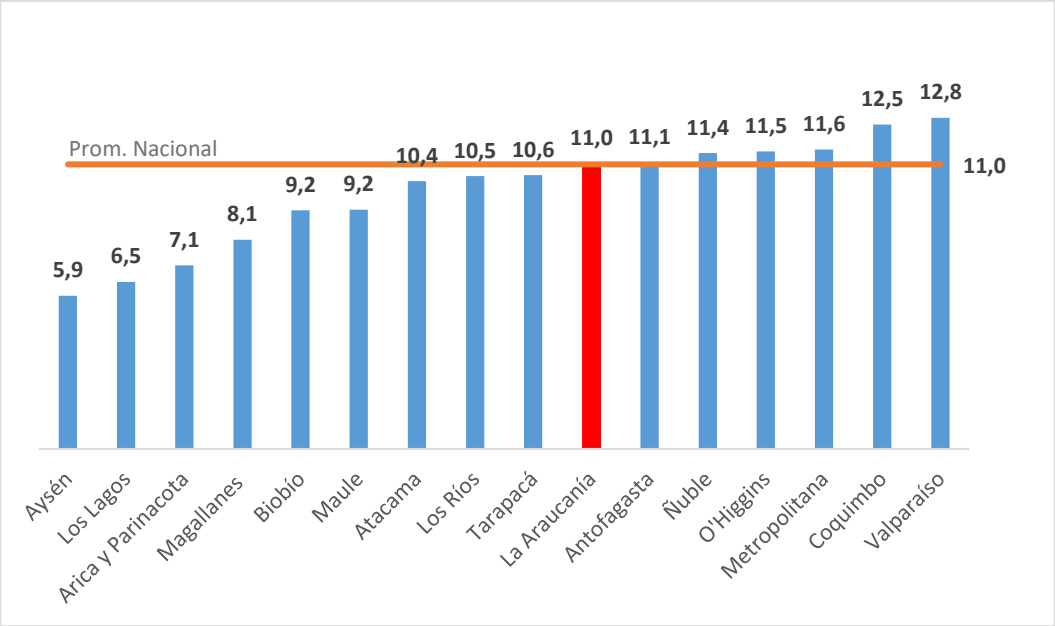

Figura 1: Tasa de Desocupación Mujeres, por región, año 2020. (anual en %)
Fuente: OES-Ufro en base a datos INE.

En el contexto nacional la región de La Araucanía se ubica junto al promedio país en desocupación femenina para el ejercicio anual 2020, sin embargo, cabe mencionar que durante el peak de la pandemia para el trimestre mayo-julio la tasa de desocupación de la mujer en la región se empinó hasta 15,3% (ver Figura 2). Desde ahí comenzó a descender gradualmente para llegar a 8,8% en el trimestre móvil noviembre 2020 - enero 2021 (el último trimestre disponible a la fecha del presente informe). Si bien La Araucanía no se encuentra en una mala posición en cuanto a tasa de desocupación femenina durante 2020 en el ranking regional, y además desde mediados de año comienza a observarse una disminución en los niveles de desocupación de la mujer, lamentablemente esto no puede considerarse como un hecho positivo ya que la caída en la tasa de desocupación está explicada fuertemente por el aumento de las mujeres inactivas, es decir, una buena parte de las mujeres al no encontrar trabajo en condiciones de crisis sanitaria tuvieron que retirarse de la fuerza de trabajo pasando a la inactividad laboral, lo que subestima la tasa de desocupación femenina. Es por esto último, que la tasa de desocupación por sí sola no es el mejor indicador de la salud laboral de la mujer en la región, y debe complementarse con otras variables como empleo y participación laboral que abordaremos en los siguientes capítulos.

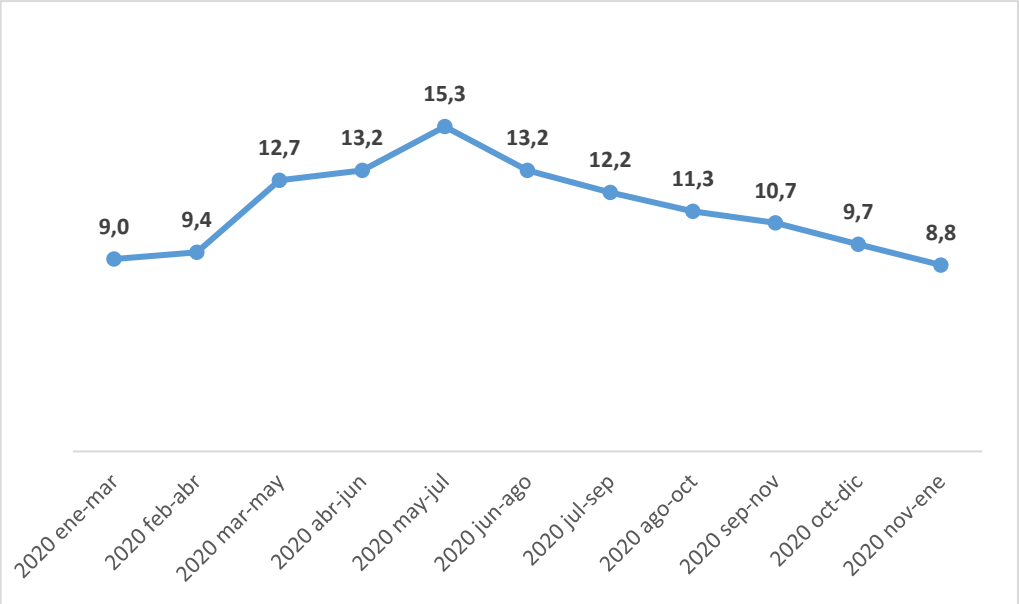

Figura 2: Tasa de desocupación femenina, La Araucanía, 2020. (según trimestre móvil, en %)
Fuente: OES-Ufro en base a datos INE.

En el contexto histórico regional, la tasa de desocupación femenina de 2020 es la segunda más alta desde los años 2010 y 2011 cuando se registró una desocupación de 11,9% y 11,2% respectivamente (ver Figura 3). Es decir, a pesar que la tasa de desocupación femenina de La Araucanía 2020 está subestimada por el efecto de la inactividad laboral, aun así, es la segunda más alta de la última década. Esto muestra la magnitud del impacto de la pandemia sobre el empleo de la mujer en la región.

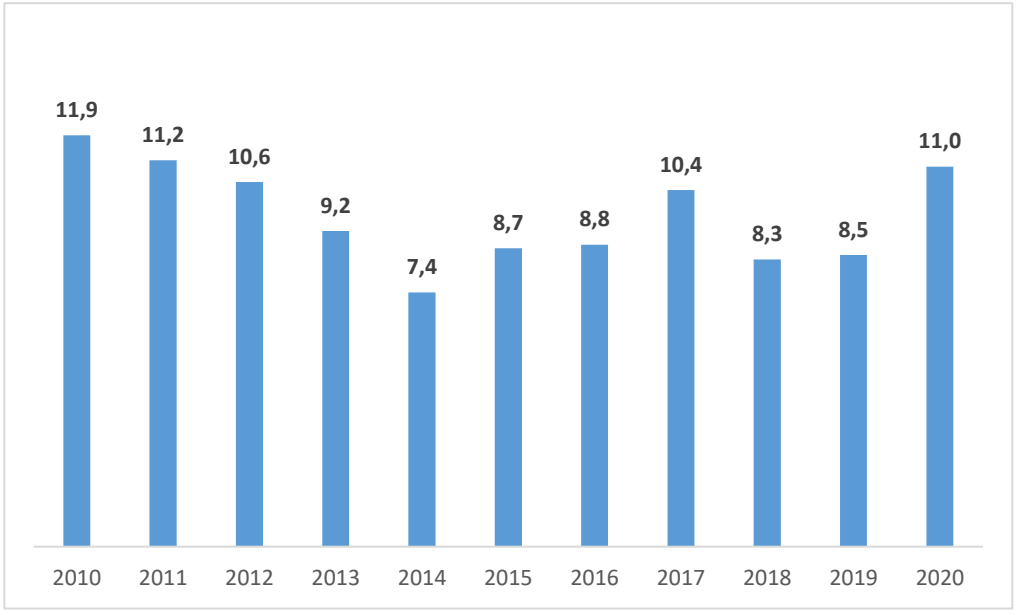

Figura 3: Tasa de desocupación mujeres, La Araucanía, 2010-2020. (anual en %)
Fuente: OES-Ufro en base a datos INE.

2.- Ocupadas y empleo femenino

Entre las variables de empleo femenino más afectadas por la pandemia se encuentra la cantidad de ocupadas. A inicios del Covid-19 (trimestre enero-marzo 2020) en La Araucanía había 184.100 mujeres ocupadas (ver figura 4), mientras que al trimestre noviembre 2020-enero 2021 se registran solo 141.450 ocupadas, anotando con ello una disminución de 42.600 ocupadas mujeres en lo que va de la pandemia, es decir, desde inicios de la crisis sanitaria se han destruido 42.600 puestos de trabajo femeninos en la región.

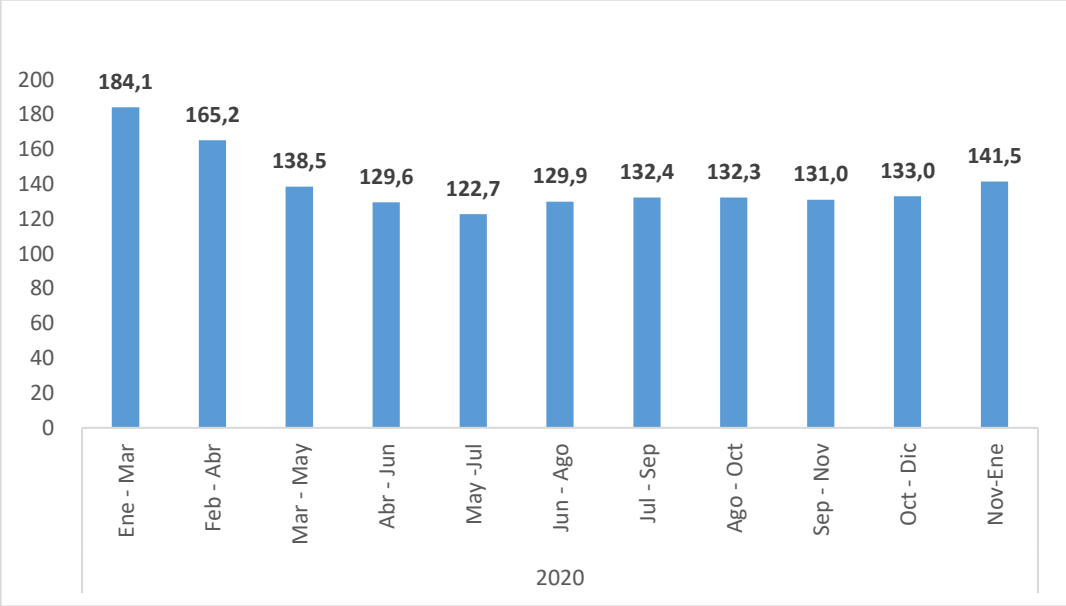

Figura 4: N° de ocupadas mujeres, región de La Araucanía, 2020. (miles de personas)
Fuente: OES-Ufro en base a datos INE.

Como se observa en la figura 4, el peor momento del empleo femenino en La Araucanía se registró en el trimestre móvil mayo-julio 2020 donde la cantidad de mujeres ocupadas llegó a 112.700 personas, marcando el mínimo desde el inicio de la pandemia. La crisis sanitaria obligó al funcionamiento parcial de muchas empresas y al cierre temporal de otras, a lo que se suma el cierre de los colegios y jardines infantiles que obligó a muchas mujeres madres a quedarse en el hogar al cuidado de hijos y familiares, afectando significativamente el empleo femenino en la región.

La destrucción de 42.600 empleos femeninos en la región desde inicios de la pandemia equivale a una caída de 23,2% en el total de mujeres ocupadas, lo que convierte a La Araucanía en la región más afectada del país con pérdidas de empleo femenino en lo que va de la pandemia (ver figura 5). Esto muestra la magnitud del impacto negativo que ha tenido la crisis sanitaria sobre el empleo de la mujer en la región. La región de Los Ríos fue la segunda más afectada con una disminución de 20,8% en las ocupadas mujeres. El país anotó una disminución de 11,7% en las ocupadas mujeres. Cabe mencionar que todas las regiones del país han registrado caídas en el empleo femenino desde inicios de la pandemia.

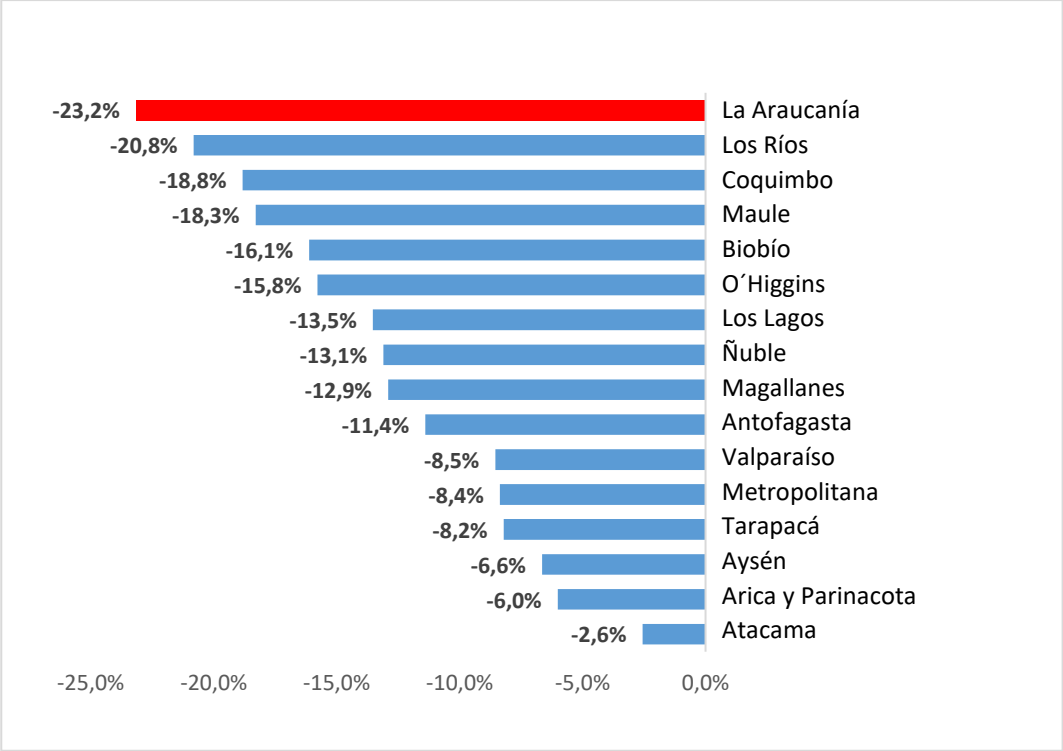

Figura 5: Variación de ocupadas mujeres, por región, ene-mar 2020 a nov-ene 2021. (en %)
Fuente: OES-Ufro en base a datos INE.

La brusca disminución en las ocupadas mujeres en La Araucanía producto de la pandemia ha sido de tal magnitud que hoy la región registra la menor cantidad de ocupadas de la última década, tal como se observa en la siguiente figura 6. La pandemia destruyó todo y más del empleo femenino generado en 10 años.

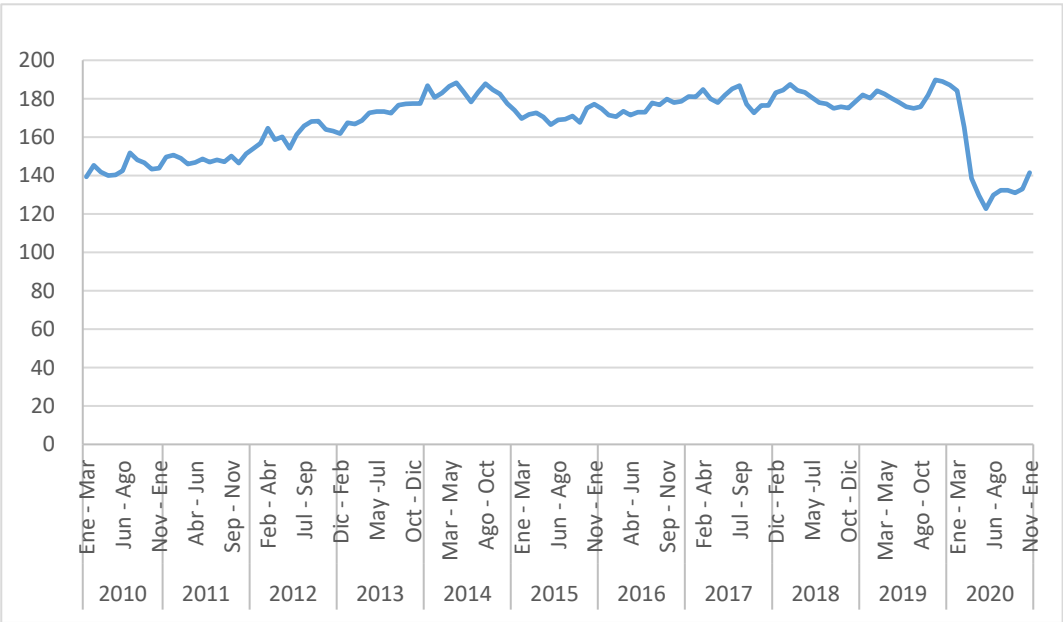

Figura 6: N° de ocupadas mujeres, La Araucanía, 2010-2020. (miles de personas)
Fuente: OES-Ufro en base a datos INE.

3.- Participación laboral femenina: La Araucanía en el contexto país

La participación laboral se define como el número de personas en la fuerza de trabajo expresado como porcentaje de la población en edad de trabajar, es decir, indica el porcentaje de las personas que estando en edad de trabajar (15 años y más) se encuentran efectivamente participando en el mercado del trabajo ya sea como ocupado o como desocupado. Es un indicador muy relevante pues indica el grado de incorporación que tiene el mercado laboral. En ese contexto, la región de La Araucanía cerró el año 2020 con una participación laboral femenina de 38,8% ocupando el lugar 15 entre las 16 regiones de Chile, siendo la segunda más baja entre las regiones del país (ver figura 7). Este resultado es negativo para las mujeres de la región y revela la baja participación y acceso que tiene la mujer en el trabajo. En concreto indica que, de cada 100 mujeres en edad de trabajar, apenas 38,8 de ellas participa como ocupada o desocupada, las restantes están fuera de la fuerza de trabajo por diversos motivos. Un grave problema de acceso laboral para las mujeres de La Araucanía que se ha visto agudizado por la pandemia.

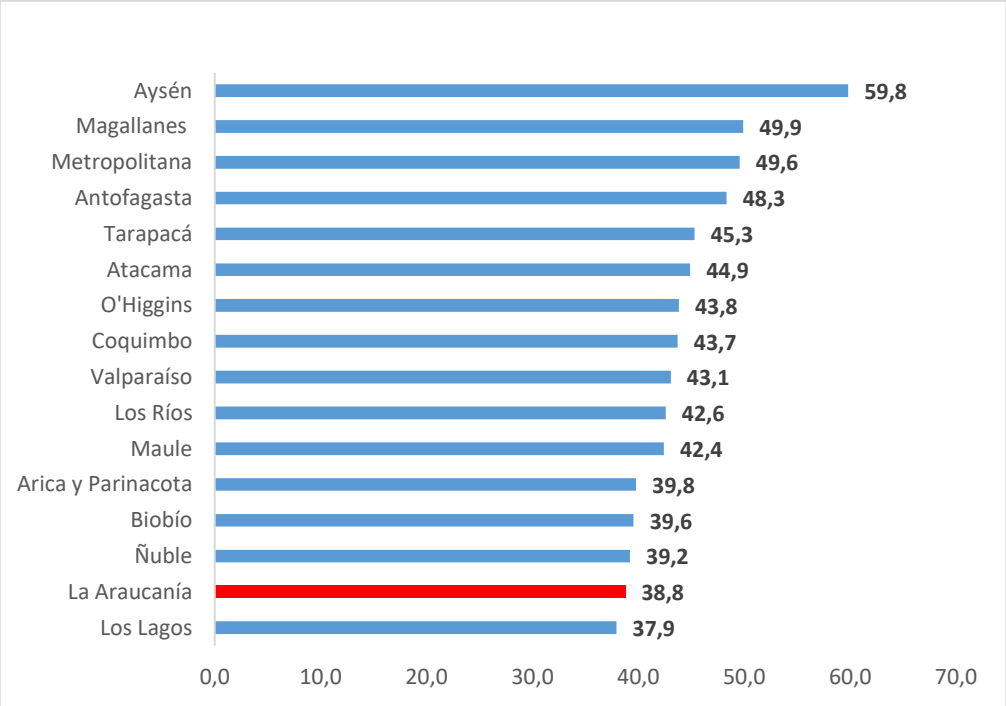

Figura 7: Tasa de participación laboral mujeres, por región, año 2020. (en %)
Fuente: OES-Ufro en base a datos INE.

La tasa de participación laboral femenina promedio país para 2020 alcanzó el 45,3% la menor desde 2010. La pandemia afectó fuertemente la participación laboral femenina, haciendo retroceder al país más de una década en avances de incorporación de la mujer al trabajo. En ese plano, La Araucanía como vemos en la figura 7, fue la segunda región con menor participación femenina del país, ubicándose solo por encima de Los Lagos. Desde inicios de la pandemia la participación de la mujer se desplomó en la región, alcanzando su punto más bajo en el trimestre mayo-julio 2020 donde se registró una tasa de participación laboral femenina de 34,6%.

La tasa de participación laboral femenina 2020 de La Araucanía se convirtió en la más baja desde 2010, tal como se aprecia en la figura 8 siguiente. Tras un 2019 donde la participación de la mujer había llegado a casi 48% el año 2020 se sufre una significativa caída de 10 puntos porcentuales (pp.) y se borra más de una década de avances en acceso de la mujer al mercado del trabajo en la región.

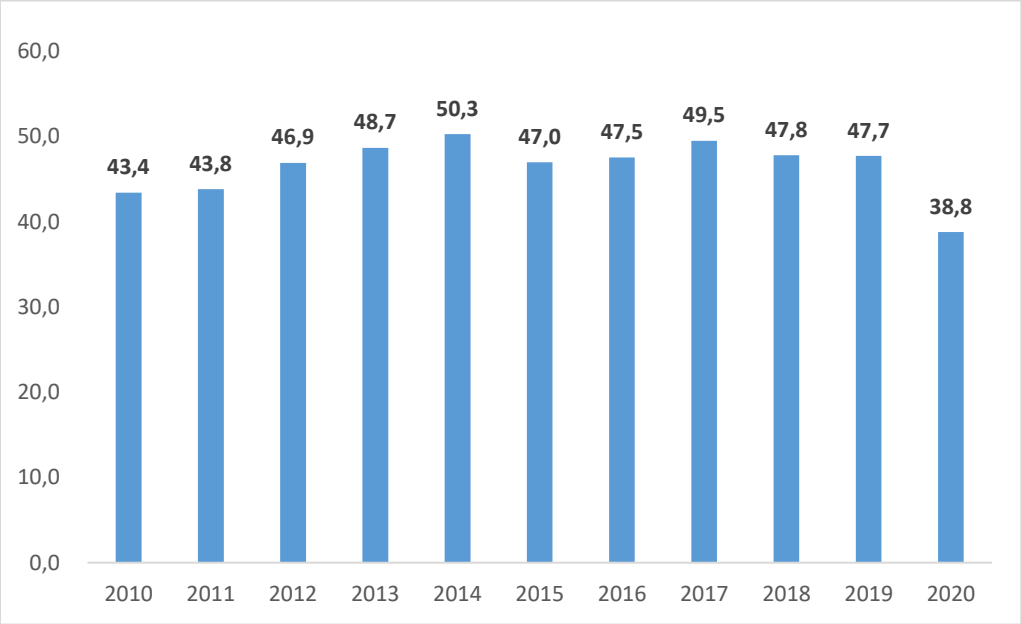

Figura 8: Tasa de participación laboral mujeres, La Araucanía, 2010- 2020. (en %)
Fuente: OES-Ufro en base a datos INE.

Si consideramos que la participación laboral femenina pre pandemia a nivel país es aún considerada baja en comparación a países desarrollados, la situación en la región de La Araucanía revela un problema más grave ya que en los últimos años la región se ha ubicado entre las de menor participación de la mujer en el país. En 2020 esta ya baja participación se vino a derrumbar a causa de la pandemia que obligó a muchas mujeres a retirarse de la fuerza de trabajo para dedicarse al cuidado de los hijos y de familiares pasando a la inactividad laboral. De hecho, en 2020 se registró el récord de mujeres fuera de la fuerza de trabajo (inactivas) en la región desde 2010, llegando a superar las 256 mil mujeres en esta condición (ver figura 9).

En general cuando se habla de empleo se hace referencia en mayor medida a la tasa de desocupación, y a veces pasa desapercibida la participación laboral siendo un indicador de mucha relevancia, los datos muestran que la pandemia propinó en pocos meses un durísimo golpe al acceso de la mujer al mercado del trabajo, haciendo retroceder más de una década de lentos avances en participación femenina en La Araucanía. Hoy el acceso de la mujer al trabajo es el menor desde 2010, un hecho urgente y preocupante que amenaza con empeorar aún más la alicaída situación socioeconómica de muchas familias en la región. Se requiere con urgencia de estrategias y prácticas que vayan en beneficio de aumentar e incentivar la participación de la mujer en el trabajo. Lamentablemente lleva muchos años en el Congreso el proyecto de sala cuna universal que ayudaría en parte a una mayor incorporación femenina.

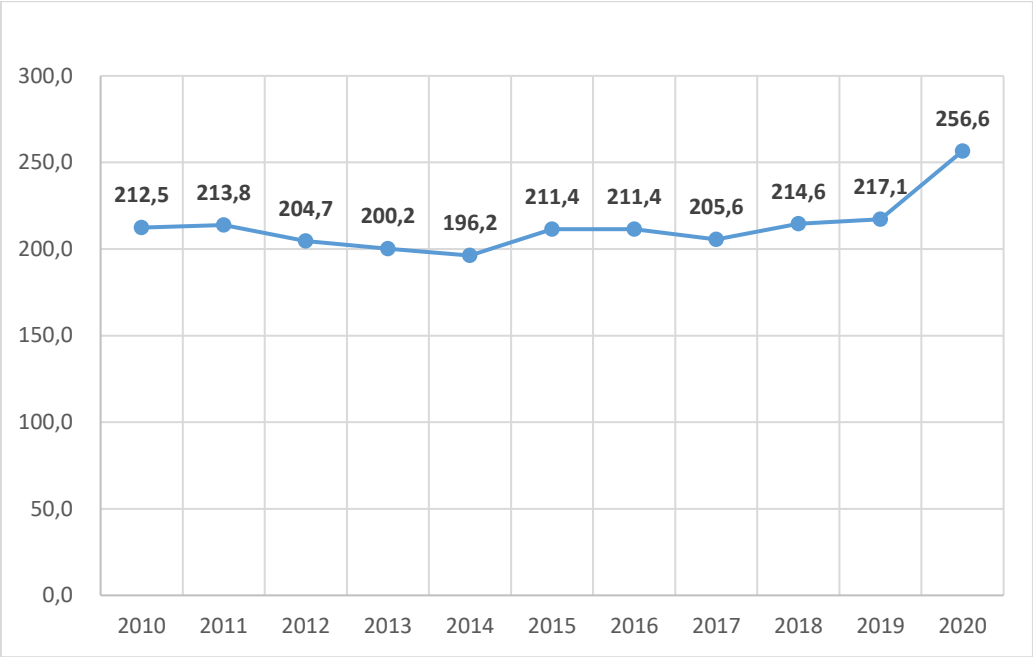

Figura 9: N° de mujeres inactivas, La Araucanía, 2010-2020. (miles de personas)
Fuente: OES-Ufro en base a datos INE.

La Araucanía es la región más pobre de Chile, esa pobreza muchas veces está relacionada con un hogar monoparental a cargo de una mujer al cuidado de hijos y/o familiares, situación que le dificulta acceder a un empleo. Esta histórica baja participación laboral femenina es muy preocupante en esta mirada de igualdad de género en la que se desea avanzar, y amenaza con deteriorar los ingresos de muchos hogares, lo que a su vez se podría traducir en mayores niveles de pobreza.

En un estudio (Kaplan D.& Piras C; 2019) del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) se entregan recomendaciones para aumentar la participación laboral de las mujeres, entre las que destacan: incrementar la oferta de cuidado infantil de calidad; mejorar las políticas de licencias de maternidad y paternidad; promover esquemas de trabajo flexible; articular distintos actores para impulsar la igualdad de género en el ámbito económico. La participación laboral está siendo un talón de Aquiles del mercado laboral chileno y en especial de La Araucanía, es un enemigo oculto que se debe combatir para avanzar en equidad.

4.- Conclusiones generales

La crisis del Covid-19 ha traído efectos no solo sanitarios sino también económicos y sociales que duda cabe. El empleo ha sido fuertemente afectado y en especial el femenino debido a la menor actividad económica y a que muchas mujeres debieron retirarse de la fuerza de trabajo para dedicarse al cuidado de hijos y familiares. La tasa de desempleo femenino en La Araucanía cerró en 2020 en un 11,0% aunque en el momento más álgido de la crisis se ubicó en 15,3% el registro más alto desde 2010. En cuanto a empleo, desde el trimestre enero-marzo 2020 hasta noviembre 2020 – enero 2021 se destruyeron casi 43 mil puestos laborales femeninos en la región, lo que se traduce en una caída de 23,2% en las ocupadas, transformando con esto a La Araucanía en la región con mayor porcentaje de empleos perdidos a nivel país en lo que va de la pandemia. Es decir, en términos relativos las mujeres de La Araucanía han sido las más afectadas en cuando a destrucción de plazas laborales.

Junto a las pérdidas de puestos de trabajo, el indicador más perjudicado por la pandemia, y que a veces pasa desapercibido, es la tasa de participación laboral femenina que ha retrocedido más de una década en la región. La mujer históricamente ha registrado menor participación que los hombres en la región, además La Araucanía lleva varios años entre los últimos lugares en participación femenina en el país, sin embargo, se había logrado avanzar lentamente ya que en 2010 la tasa de participación laboral de la mujer fue de 43,4% y para 2019 llegaba a 47,7%. La pandemia en pocos meses borró ese avance de 10 años y cerró 2020 con un exiguo nivel de participación femenina de 38,8% e incluso en el peor momento de la crisis en el trimestre mayo-julio 2020 ésta llegó a 34,6%. Con esto, La Araucanía registró en 2020 la menor participación femenina desde 2010 y la segunda más baja entre las regiones del país. Estas cifras son muy preocupantes y revelan un urgente problema de acceso de la mujer al trabajo que requiere de mayor atención y estrategias que permitan reducir las barreras que presenta la mujer para incorporarse al trabajo. La pandemia generó una crisis económica que redujo el trabajo de mujeres y hombres, pero además el cierre de colegios y jardines infantiles obligó a mujeres a quedarse en el hogar al cuidado de hijos y familiares, lo que derivó en esta brusca caída de la participación femenina. Se necesita de un mayor y mejor sistema de cuidados para niños que permita a las mujeres acceder al trabajo, lamentablemente el proyecto de sala cuna universal lleva años discutiéndose en el congreso mientras vemos como la mujer retrocede en el mundo del trabajo aumentando la brecha de género y obstaculizando una mejora en los ingresos de muchas familias. Es difícil entender que se hable tanto de igualdad y que no se impulse un proyecto que ayudaría en ese sentido.

En un estudio (Kaplan D.& Piras C; 2019) del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) se entregan recomendaciones para aumentar la participación laboral de las mujeres, entre las que destacan: incrementar la oferta de cuidado infantil de calidad; mejorar las políticas de licencias de maternidad y paternidad; promover esquemas de trabajo flexible; articular distintos actores para impulsar la igualdad de género en el ámbito económico. La participación laboral está siendo un talón de Aquiles del mercado laboral chileno y en especial de La Araucanía, que muestra cifras graves y preocupantes, es un enemigo oculto que se debe combatir para avanzar en equidad.

PANDEMIA Y EMPLEO FEMENINO EN LA REGION DE LA ARAUCANÍA

Marzo 2021

Observatorio Económico y Social
Universidad de La Frontera
Fono: 45-2596733
oes@ufrontera.cl
@oes_ufro
oes.ufro.cl